

## ASPERA SESION EN EL CONGRESO

# Aprobada la comisión de encuesta sobre los sucesos de Málaga y Tenerife

**FRAGA IRIBARNE: "Constante degradación del orden público" ● MIGUEL ROCA: "Infundir desconfianzas es también atentar contra él" ● Carrillo calificó a Fraga como "especialista en provocar desórdenes"**

El presidente de la Cámara, señor Álvarez de Miranda, al iniciarse la sesión, para "explicar las líneas generales de la propuesta". Pero tanto la necesidad y conveniencia de esa comisión de encuesta como la actual política gubernamental de orden público quedaron oscurecidas y casi olvidadas por el áspero debate surgido, mínimamente clarificador. Momentos especialmente duros fueron el enfrentamiento Fraga-Carrillo y la réplica del socialista Gregorio Peces-Barba al portavoz de UCD José Pedro Pérez Llorca.

Eran poco más de las diez y media de la mañana cuando el presidente de la Cámara abrió la sesión y dio paso al segundo punto del orden del día. El primero en hacer uso de la palabra fue el diputado socialista Rafael Ballesteros. Intervención sosegada, donde el diputado malagueño señaló que el Gobierno y la UCD habían hecho "grandes esfuerzos por silenciar la voz de los socialistas sobre los sucesos". Dijo que su partido "jamás toleraría" que se sustrajeran a la Cámara los graves problemas del país, y calificó la agresión a un diputado socialista malagueño como "ofensa al Parlamento". "No bastan declaraciones—dijo—. Es necesario que las Fuerzas de Orden Público tengan en los puestos de responsabilidad a personas que hagan que las FOP estén al servicio de las libertades y actúen en defensa de los derechos ciudadanos."

Habló a continuación el comunista malagueño Tomás García García para manifestar el "res-

## FRAGA: "Constante degradación del orden público"

Hasta aquí la sesión había transcurrido con normalidad, aunque se veía que en cualquier momento podía "dispararse". Y tomó la palabra el representante de Alianza Popular Manuel Fraga. El señor Fraga abrió la caja de los truenos tras una breve introducción, en la que dijo que AP había retirado su apoyo a la primera moción—sucesos de Málaga—cuando al plantearse la segunda—Tenerife—. Alianza Popular "vislumbró que había un propósito selectivo de temas". "Investigar, sí—dijo el dirigente de AP—, pero sobre todos los temas de orden público." Porque, a su entender, muchos ciudadanos piensan que está en peligro su seguridad; porque no se podía investigar sobre Málaga y Tenerife sin interrogarse también por lo sucedido en Irún y Pamplona; porque el país se encuentra en un "proceso constante de degradación" del orden público; porque el compromiso de los partidos de hacer una ley antiterrorista o de defensa de la democracia se había quedado "en el agua de borrajas" de la Policía Judicial. Y el señor Fraga echó mano de las cifras. "Desde el 15 de junio—recordó—la Guardia Civil ha sufrido 127 agresiones; la Policía Armada, 121; las Fuerzas Armadas, 21; ha habido 76 casos de exhibición de banderas republicanas..." El representante de AP siguió refiriéndose al incremento de robos, atracos y delincuencia; a las "constantes" violaciones y a la decadencia del principio de autoridad. "Pero cuando se trata de los agentes del orden—recalcó en medio de un profundo silencio—, entonces funciona de modo fulminante ese principio, como en el caso del general Prieto." Y siguió diciendo: "Que la Cámara se ocupe

## GÓMEZ LLORENTE: "Política desacertada"

Se abrió el turno de réplica. Y bajó de la mesa al estrado el diputado socialista Luis Gómez Lorente. "Vaya por delante—comenzó diciendo—nuestro respeto a las FOP, a la vez que rechazamos esas maniobras que tienden a antagonizar al PSOE con las fuerzas del orden público." El señor Gómez Lorente fue desgranando sus réplicas, especialmente dirigidas al señor Fraga: "No podemos tolerar que se comparen las acciones terroristas con las deficientes actuaciones en política de orden público. Ambas son combatibles, pero cada una por su camino adecuado. La Policía y el poder judicial son las que tienen que entender del terrorismo. Pero a esta Cámara le compete el control de la desacertada política que sobre orden público se está siguiendo. El enfoque autoritario del orden

total de su grupo parlamentario" a la comisión de encuesta. Pero prejuzgó resultados al asegurar que "elementos fascistas de organizaciones paramilitares habían actuado como provocadores en los sucesos de Málaga. Se refirió al ex presidente de la Diputación malagueña como hombre "ligado a los elementos más ultras de la ciudad y tuvo alusiones para el "bunker de Fuengirola". "No tenemos nada contra las FOP—subrayó—, pero hay que depurar las responsabilidades, de quienes pretenden enfrentar a éstas con el pueblo en un proceso desestabilizador." Otro malagueño subió al estrado, esta vez el diputado de UCD Ignacio Javier Huelín Vallejo, para pedir que no se anticiparan conclusiones y prestar su apoyo a la comisión de encuesta a la vez que aseguraba que UCD no deseaba acallar a nadie, porque el partido mismo había considerado la conveniencia de la comisión y había puesto en marcha los correspondientes resortes democráticos.

en serio del orden público. Es hora de poner coto al desorden, de dejar de amnistiar a vulgares criminales, de investigar seriamente las causas del deterioro del orden público. Porque contra éste se atenta cuando se deja actuar a los piquetes; cuando enseñan y comentaristas desprestigian ciertos principios; cuando las autoridades se inhiben." Y terminó dirigiéndose al Gobierno: "Defendad de una vez con hechos el orden público. Sin él se deshará España."

La batalla estaba planteada. Aunque no había sido su intención, pareció deducirse que el señor Fraga relacionaba el incremento del deterioro del orden público con la democracia. La réplica veía venir. Pero el siguiente orador, el catalán Miguel Roca, eludió alusiones personales, en una intervención muy aplaudida por UCD y PSOE. Al diputado catalán, las palabras del señor Fraga le habían recordado el famoso discurso de Gil-Robies poco antes del 18 de julio de 1936. "Y esto—dijo—no es cierto. La situación que vivimos no es dramática y no hay que dramatizarla. Tampoco es hora de recordar tiempos pasados. El monopolio de la defensa del orden público no le corresponde a Alianza Popular, sino que todos estamos responsabilizados en él. Y conste que hay muchas formas de atentar contra el orden público. Una de ellas, el intentar infundir desconfianzas en la estructura del Estado y en la democracia." En parecidos términos se expresó el portavoz del Grupo Mixto Raúl Morodo: "No conviene dramatizar los hechos. No existen condiciones objetivas ni políticas para comparar la situación actual con la del 36. Pero sí es necesario un control democrático de las actuaciones de las FOP."

público conduce a la violencia, como ocurrió en los años del franquismo. El señor Fraga nos ha proporcionado una estadística, pero podríamos confeccionar otra de cuando él era ministro de la Gobernación. Un enfoque autoritario del orden público está encauzando la vida de la nación hacia situaciones de mayores víctimas entre las fuerzas de los servidores del Estado. Y en ellas pensamos cuando pedimos un enfoque democrático." A continuación tomó la palabra el dirigente comunista Santiago Carrillo. El señor Fraga iba a ser objeto de sus ataques. "Fraga—dijo—ha hecho un mal servicio al Parlamento, a Alianza Popular y a su nueva imagen, porque ha venido a repetir conceptos de los años treinta con que se fue generando la violencia que condujo a la guerra civil. Y

ése no es camino de la democracia y de la reconciliación nacional." Con su voz pausada, Carrillo pareció amenazar, en otro momento de su intervención, con una nueva guerra civil, "donde los ganadores no serían tal vez los de antes", y no se mostró de acuerdo con que el país estuviera al borde de la ruina. Y dirigiéndose directamente a Fraga dijo: "Usted fue un especialista en provocar desórdenes y ha dejado

## PEREZ LLORCA: "Debate decepcionante"

Tras la intervención de Francisco Ramos en nombre de Socialistas de Cataluña, el portavoz de UCD, José Pedro P. Llorca mostró su decepción por el debate. "Se han arrojado viejas flechas, viejas querellas que parecían estar superadas... Ha sido éste un debate contraproducente para la investigación que realice la Comisión y para el mismo orden público... Se ha dado un pequeño paso hacia una alternativa que no es de poder y que no es democrática."

Pidieron la palabra el catalán Heribert Barrera (Esquerra Republicana) y Francisco Letamendía (Euskadiko Esquerra). Por cuestiones reglamentarias, el presidente de la Cámara no se la concedió al primero. Al segundo le recordó que sólo podía replicar a alusiones personales (el señor Fraga había hecho una). El señor Letamendía recordó los sucesos de Vitoria y Montejurra, fue cortado varias veces por el señor Álvarez de Miranda y terminó diciendo que en el País Vasco el orden público sea defendido por fuerzas vascas dependientes de

## Sereno, Martín Villa

La serena intervención del ministro del Interior, señor Martín Villa, vino a calmar un poco el ambiente y a poner las cosas en su sitio. El ministro se mostraba de acuerdo con la puesta en marcha de la comisión de encuesta a la que el departamento aportará quantos datos estén a su disposición. Dijo después que no es tarea fácil ni cómoda, ni oficio deseable, dirigir la política de orden público, porque es difícil encontrar un término medio en-

una triste memoria. Si algo reprocho a Martín Villa es que a veces parece un discípulo de su señoría." Después se dirigió al Gobierno y pidió que se quitara de puestos importantes a hombres que son "unos auténticos torturadores" para colocar a otros no tarados por prácticas pasadas." Cuando Carrillo hablaba de los torturadores, una voz en la tribuna pública gritó: "¡Paracuellos!"

los poderes autonómicos vascos.

En turno de alusiones, volvió a hablar el señor Fraga, esta vez mucho más enérgicamente. "Con mis palabras no he puesto en cuestión la democracia, sino que he señalado lo que puede ponerla en peligro. Ciertamente—y lo sé muy bien—los años setenta no son los años treinta... Nunca han sido atacadas tanto como ahora las fuerzas de orden público... No tengo miedo a que se consulten las hemerotecas para confeccionar estadísticas de épocas pasadas." Y refiriéndose a Carrillo, terminó diciendo: "La piel de cordero nunca acaba por tapar pies o manos rojos de sangre." Cuando en esta su intervención el señor Fraga se refirió a que él no estaba en España cuando los sucesos de Vitoria y Montejurra, el presidente del Gobierno—encargado como sustituto en aquellas fechas del Ministerio de la Gobernación—hizo un gesto muy significativo. Desde luego no estaba de acuerdo con la responsabilidad que quería eludir el señor Fraga.

entre el correcto ejercicio de la autoridad y el correcto ejercicio de las libertades ciudadanas. El ministro rechazó rotundamente las acusaciones de debilidad, por una parte, y de practicar una política de la que resultan excesos lamentables, por otra.

Añadió que no quería recrearse en errores del pasado, por lo que no daba ahora ningún dato, que entregará en otra ocasión a la Cámara sobre índices de delincuencia común, terrorismo y

problemas callejeros. Dijo que ofrecen un saldo preocupante, pero menor que el de países con situación política análoga a la nuestra. Señaló también el ministro que "no estamos quietos ante este triple reto", pero que no se puede caer en la tentación de proponer normas con apariencia de autoridad que pudieran dar resultados poco positivos. A este respecto señaló que nunca hubo resultados tan negativos en el tema terrorista como en el segundo semestre de 1975, tiempo en el que estaba vigente el decreto-ley antiterrorista.

Dijo después que no es recreándose en el pasado ni faltando a la verdad como se pueden resolver los problemas del país. Afirmó que aunque sucesos como los de Vitoria y Montejurra podían haberle ocurrido a él, debía decir que cuando las verdades se dicen a medias entrañan la mayor de las falsedades, y que el hecho de que el entonces ministro de Gobernación saliera del país en la madrugada anterior a tales hechos no es motivo suficiente para no asumir la responsabilidad de los mismos y enojaría a otro.

## Respaldo a las FOP

El ministro señaló que el Gobierno no es partidario de restringir el ejercicio de los derechos de los ciudadanos, ya que esto sería un éxito fácil a corto plazo y un tremendo error a medio plazo. Manifestó que el Gobierno puede ofrecer unos resultados positivos de la nueva política de orden público, entendida ésta como un entramado de personas, medios y normas para contribuir al ejercicio pacífico de las libertades. Como prueba de la neutralidad ideológica de las FOP, afirmó que ofrecen mejores resultados en la represión del llamado "terrorismo blanco" que

(Continúa en la pág. sigte.)

# Aprobada la Comisión de encuesta...

(Viene de la página anterior)

en el caso del llamado "terrorismo rojo".

Pidió el respaldo incondicional de la sociedad a las FOP y dijo que no pueden condenarse sus actuaciones y silenciar las agresiones y provocaciones de que son objeto. "El proceso democrático iniciado—añadió—no hubiera sido posible sin la actuación de las FOP." En cuanto a las manifestaciones callejeras, afirmó no estar dispuesto a barricadas, pillajes o vandalismo, que deben ser reprimidos con eficacia y con el menor daño posible a las personas; pero cuando se ataca y se hostiga a las FOP hasta la situación límite de defender su vida, que nadie se sorprenda de los resultados.

Acto seguido el presidente de la Cámara sometió a votación la creación de la comisión de encuesta, que fue aprobada por 299 votos a favor, dos en contra y 17 abstenciones. Un descanso de media hora contribuyó a distender más los ánimos. Seguidamente pidió la palabra para explicación de voto el señor Peces-Barba, quien arremetió contra el

portavoz de UCD. El diputado socialista había entendido como alusión al PSOE las palabras del señor Pérez Llorca referidas a "una alternativa de poder no democrática", y se lanzó contra el partido de la mayoría: "Nadie tiene antecedentes tan limpios en defensa de la democracia como los socialistas. No admitimos lecciones de democracia de ningún oráculo." El señor Pérez Llorca tuvo entonces que explicarse de nuevo: "Cuando digo que este pleno ha dado un paso pequeño hacia alternativas de poder no democráticas no he querido referirme a ninguna de las presentes." Santiago Carrillo también quiso matizar su intervención: "No he querido amenazar con otra guerra civil. He querido decir que cualquier tentativa de onvolución en este país podía ser involución en este país la intentarían. Quienes hayan creído que amenazaba con una nueva guerra civil, han ido demasiado lejos." Y así terminó la áspera sesión de la mañana. Casi cuatro horas para poner en marcha una comisión de encuesta, en cuya conveniencia había amplio consenso.